XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Constitución de subjetividades infantiles. En el orden moderno/colonial latinoamericano.

Juan Carlos Amador Baquiro, Alejandra Ramírez y Viviana Ramírez Sánchez.

Cita:

Juan Carlos Amador Baquiro, Alejandra Ramírez y Viviana Ramírez Sánchez (2009). *Constitución de subjetividades infantiles. En el orden moderno/colonial latinoamericano. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1840>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Constitución de subjetividades infantiles

En el orden moderno/colonial
latinoamericano

*Juan Carlos Amador Baquiro **

*Alejandra Ramírez y Viviana Ramírez Sánchez ***

* Director de la investigación. Docente e investigador en la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Coordinador de la Licenciatura en Pedagogía Infantil. E-mail: jcarlosamador2000@yahoo.com

** Estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Integrantes del Semillero de Investigación del Grupo *EMILIO*. E-mails: virasa080@hotmail.com, alejaramirez1987@hotmail.com

Presentación

El presente texto surge de la investigación denominada: *Infancias y Cibercultura: una aproximación desde los procesos de subjetivación*¹, la cual tiene como finalidad identificar y analizar los procesos de constitución de las infancias contemporáneas en Colombia, atendiendo a la necesidad de interpelar las representaciones y prácticas asociadas a la noción de niño carente, frágil e inocente, objeto de intervenciones, propio del proyecto civilizatorio que caracteriza a la geopolítica moderno-colonial de los siglos XVIII, XIX y XX. En particular, hace un acercamiento empírico a las experiencias que niños y niñas, con diversos mundos de vida, producen, a propósito de los encuentros, desencuentros, interacciones y creaciones con algunas de las tecnologías de la información y comunicación a las que pueden acceder. La indagación por los sujetos, parte de reconocer que en todo proceso de subjetivación, surgen dos dimensiones fundamentales para comprender cómo el sujeto ha llegado a ser lo que es. Una, la concerniente a la historicidad de los procesos sociales que dan cuenta de la configuración de un magma ontológico en el que discursos –regímenes de saber- y prácticas clasificatorias –regímenes de poder-, han incidido en su constitución y gobierno. La segunda, corresponde a ese conjunto de fuerzas propias de la autoconstitución, las cuales pueden acudir a artimañas y ardidés para implementar fugas, resistencias y deslindes que, en este caso, tendrían que ser analizadas, a través de las posibilidades de creación -contingentes y situadas-, que surgen en medio de un orden moderno-colonial, como el que continúa caracterizando a la sociedad colombiana.

Sin que esta dimensión haya sido completamente indagada en esta investigación, es importante señalar que la pregunta por la constitución de las infancias en este nuevo paisaje tecno-cultural, requiere, al menos, un breve balance acerca de la configuración de los niños y niñas a lo largo del siglo XX. En general, se puede afirmar que en Colombia se construyó un cuerpo social en el que las estrategias corpopolíticas y biopolíticas se introdujeron mediante dos mecanismos: los discursos de la subordinación y los dispositivos de intervención –medicalizantes, educalizantes, psiquiatrizantes y judicializantes. En los primeros, sobresalen discursos expertos en los que, en términos generales, la población colombiana es considerada un pueblo atávico, ignorante, inferior, con grandes taras genéticas y culturales, pero con enormes potencialidades para lograr la modernización y el progreso. Varios trabajos como los de los profesores Javier Sáenz, Oscar Saldarriaga (2008) y Santiago Castro- Gómez (2008), mediante apuestas arqueológicas, nos han proporcionado elementos novedosos para considerar que estos regímenes de saber estaban orientados hacia los padres, los maestros y, eventualmente, hacia los niños, lo cual fue anclando tres tipos de subordinación: la cronológica (por edad), la racial y la de la anormalidad (física y delincencial). En el plano de los dispositivos, las estratificaciones documentales

¹ La investigación se inició en 2008 y está en proceso de cierre. Es importante reconocer el apoyo institucional y financiero del Centro de Investigaciones y Desarrollo Científico de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas CIDC.

producidas, muestran que estas cuatro tecnologías instalaron mecanismos especiales de gubernamentalidad, mediante relaciones de saber-poder institucionales, científicas y normativas.

Las fuerzas históricas en pugna que han hecho posible la conformación de este cuerpo social en Colombia a lo largo de los siglos XX y XXI, dan cuenta de la emergencia de unas *infancias otras*, que no necesariamente coinciden con la noción de la infancia moderna eurocentrada. En este caso, pese a los enormes esfuerzos por introducir mediante estas estrategias o rejillas de apropiación (Sáenz y Saldarriaga, 1997), las nociones de lo moderno, las experiencias de niños trabajadores, en condición de calle, vinculados al conflicto armado, entre otras, son la expresión de la existencia de un orden moderno-colonial que encierra en una misma matriz de poder racismo, sexismo y patriarcalismo. En suma, esta corpopolítica y biopolítica, además de ejercer esta gubernamentalidad mediante una singular infantilización de la sociedad colombiana durante este periodo, logró la definición ontológica del niño como inferior dominado en sí mismo, lo que evidencia el surgimiento de una colonialidad del ser que ha mutado en el tiempo y que continúa habitando la subjetividad de los individuos bajo nuevos mecanismos, tal vez, ahora, más sofisticados, con nuevos rostros y tramitados al ritmo de las nuevas tecnologías de modulación del cuerpo, las creencias y los deseos. Sin embargo, sospechamos que en este tránsito están surgiendo experiencias que manifiestan el interés por *pensar de otro modo* (Escobar, 2005), tal vez, como caminos posibles hacia la descolonización.

Infancias y tecnologías de la información y la comunicación: un análisis de los procesos de subjetivación en clave decolonial

La producción de las subjetividades de las infancias en Colombia, en particular, aquellas que se están configurando sobre la base de vínculos muy especiales que niños y niñas hoy están estableciendo con las tecnologías de la información y la comunicación (máquinas, software e Internet), en el marco de las propias contingencias históricas y culturales, deben ser consideradas en las dos dimensiones señaladas inicialmente. En primer lugar, aquellas que reflejan las trayectorias y flujos de las fuerzas externas de constitución, a partir de formas de control y regulación del saber, lo que introduce nuevos mecanismos de gubernamentalidad sobre el cuerpo y la mente de los individuos. Las otras, son las relacionadas con la función autoconstituyente, cuyas experiencias se convierten en condición de posibilidad, en medio del tránsito de un sujeto epistémico a un sujeto ético, que atraviesa por diversos procesos de formación, alteración y transformación. Aunque este acontecimiento es relativamente aceptado en los medios intelectuales, especialmente a partir de las contribuciones del último Foucault², parece necesario

² La primera etapa de Michel Foucault, se caracteriza por el posicionamiento de una nueva apuesta epistemológica inscrita en la arqueología y la genealogía. Estas formas de escrutar el pasado para entender el presente, han permitido describir y analizar la producción de enunciados que históricamente han ido apareciendo en medio de tensiones, continuidades y rupturas, como mecanismos para nombrar y clasificar sujetos, saberes y órdenes sociales. Ver *Historia de la locura en la época clásica*, 1961; *Las palabras y las cosas*, 1966 y *la Arqueología del saber*, 1969. En el segundo momento, los trabajos tienden a analizar las condiciones y límites de las formaciones discursivas en la institucionalidad. Uno de los aspectos más sobresalientes de esta segunda etapa es la teoría del poder disciplinario, cuya base reside en el paso del panoptismo a la sociedad disciplinaria. Ver *Vigilar y Castigar*,

reafirmar que este es un fenómeno que, visto más allá de lo instrumental, requiere otras entradas para comprender sus condiciones de constitución y funcionamiento, en el marco de las sociedades occidentales y occidentalizadas, propias sistema-mundo-moderno-colonial, las cuales, sin duda, están estrechamente vinculadas a las geopolíticas del lugar y a las brechas ontológicas que ahondan la idea de la diferencia como exclusión, en tanto naturalización de la existencia de inferiores dominados.

Por supuesto, lo que se presenta aquí es tan sólo una muestra del estado de la cuestión, la cual se caracteriza por la evidencia de tensiones importantes y grandes debates que, de todos modos, no alcanzan a registrar lo ontológico, lo epistemológico, lo político y lo cultural de la subjetividad. Se trata de apreciar aportes, tendencias, alcances y vacíos sobre la relación infancias- medios infocomunicativos, inicialmente, desde las orientaciones procedentes de occidente. Tal relación se define, a través de procesos complejos de constitución, a nivel global. Así, de manera anticipada, ha resultado explícito en la literatura revisada hasta el momento, la inclinación de los autores, a la luz de una lógica eurocéntrica, hacia la formulación de acepciones acerca de la tecnología como un campo neutral, como indicador del progreso y el desarrollo y como instrumento de alfabetización y escolarización. Este panorama, sugiere la sobrevivencia de un determinismo tecnológico que sigue inscribiéndose en las formulaciones de la tecné occidental.

Para este caso encontramos dos pliegues. En primer lugar, a partir de la década del ochenta se procura mirar críticamente las transformaciones sociales y culturales producidas en la interacción con los repertorios tecnológicos y sus implicaciones para la infancia. Así, serán centrales las valoraciones que se hacen acerca de la llamada “*crisis de la infancia*”, crisis que, según los análisis de Neil Postman³ (2005) muestran cómo los medios electrónicos conducen a que las líneas de demarcación entre infancia y adultez, empiecen a emborronarse, incluso, a que tiendan a su desaparición. Con esto no se pretende desconocer los aportes de estos trabajos al tema de la infancia, en especial, porque éstas explicitan una serie de transformaciones que empiezan a dar la entrada al concepto de infancia contemporánea. Sin embargo, además de mostrar un tránsito irremediable, subyace en los planteamientos de la *desaparición de la infancia*, una perspectiva determinista con respecto a la tecnología, vinculada a la visión esencialista, que privilegia, en tal caso, la reivindicación de una infancia –en singular-, desde su condición moderna, esto es, frágil, escolarizada y separada del mundo adulto.

nacimiento de la prisión, 1976. El tercer momento, es aquel en el que se introduce el diálogo entre la subjetividad y las prácticas de sí. Para una mayor ampliación de la obra del filósofo, desde su propia perspectiva, ver Foucault, 1991.

³ Para este sociólogo, los niños y niñas ya no desconocen los secretos que antes eran reservados para los adultos, dado que en los nuevos medios, en particular la televisión, se tiende a deslegitimar la formación que tradicionalmente han brindado instituciones como la familia y la escuela, y junto a ello se pierdan los valores en una sociedad como la norteamericana. Cfr. Postman, Neil. 2005. *La desaparición de la infancia*.

Otro conjunto de trabajos que asumen una concepción distinta sobre la relación infancias-(TICs), se ha encargado de producir acepciones ubicadas en un plano demasiado optimista, convergiendo en una caracterización del papel que asumen los niños y niñas como agentes activos frente a los medios y sus potencialidades, en especial, en los escenarios educativos. Se destacan, entre otros, los trabajos asociados a la idea de las posibilidades democráticas que se le atribuyen a la Internet, por ejemplo alrededor de la e-democracy y los blogs de opinión. Un referente bastante conocido es el de David Buckingham (2002), quien, en respuesta a la tesis de la muerte de la infancia, propone el emblema “*generación electrónica*”, entendida como una generación propensa a establecer nuevas prácticas y representaciones en el escenario tecno-cultural contemporáneo⁴. Sin entrar en los detalles de estas afirmaciones, las posturas optimistas, tampoco se salen de la lógica determinista, instrumental y eurocentrada de la tecnología.

En consecuencia, podemos afirmar que, tanto las consideraciones fatalistas como las optimistas, al asumir el fenómeno en función de los impactos que los dispositivos tienen sobre la infancia, desconocen las condiciones históricas, políticas y económicas que, no sólo orientan y configuran dicha vinculación, sino que han ejercido acciones sobre los individuos para promover un tipo de sujeto y un tipo de sociedad. Pensando más allá de Foucault, es importante señalar que esta investigación asume que este fenómeno debe ser pensado en dos perspectivas históricas que logran explicar, en parte, los actuales movimientos. Una, que surge en el marco del tránsito de la sociedad disciplinaria a las sociedades de control⁵, lo que sugiere que la cuestión de la subjetividad de las infancias, ya no sólo estaría orientada y modelada por las instituciones -familia, escuela-, sino por un “afuera”, que ofrece variedad de opciones de producción de sí y donde los entornos electrónicos y virtuales van a resultar centrales. La otra, es reconocer que estas experiencias tienen lugar en un orden social subalternizado, en el que las infancias han sido gobernadas e intervenidas en el marco de complejas formas de colonialidad del ser, del saber y el poder.

Apelando al planteamiento que sobre la constitución de los sujetos contemporáneos, ha trazado Félix Guattari (2006), en el que introduce las tecnologías de la virtualidad como elementos centrales para facilitar el tránsito de las redes de poder -flexibles y compactas- que se encuentran irrigadas por las innovaciones tecnocientíficas, parece que estos nuevos mecanismos se apoyan continuamente en nuevos saberes y técnicas de modulación del cuerpo, las creencias y las pasiones. Esto indica que las

⁴ Véase por ejemplo las tesis sobre nativos digitales e inmigrantes digitales. Prensky, Marc, *Digital Natives, Immigrant Digital*, 2001.

⁵ El tránsito de la sociedad disciplinaria a las sociedades de control es sintéticamente explicado por Gilles Deleuze en su *Post Data de Las sociedades de Control*, en la que se otorgan marcos históricos de gran valor para la comprensión del capitalismo, tanto desde su nacimiento como hasta su desarrollo contemporáneo. En particular, el posfordismo y el posicionamiento del trabajo inmaterial, dan cuenta de estas transformaciones. Ver Deleuze, 1999.

técnicas de sujeción se vuelven cada vez más complejas y efectivas, en tanto el nuevo capitalismo amplía la sobreproducción y el marketing, afianzando el consumo y los flujos financieros en la producción industrial, lo que hace posible que los saberes y poderes se pongan en diálogo con una serie de prácticas, discursos y placeres, que subrepticamente refuerzan su eficacia y legitimidad sociopolítica.

Lo anterior nos conmina a revisar otros marcos interpretativos, a avanzar en comprensiones que incorporen la perspectiva de la historicidad en relación con los sujetos de carne y hueso, a identificar cómo la noción de infancia funcionó como parámetro para el control de la población, vía biopolítica y corpopolítica. De este modo, el debate sobre las infancias latinoamericanas empieza a cobrar un lugar especial, va convirtiéndose poco a poco en un escenario para pensar, además de los pliegues de saber y de poder que han actuado sobre el sujeto niño, en las sociedades que se han constituido en un cuerpo social capitalístico⁶. Sin embargo, los anclajes conceptuales que siguen apelando a la infancia moderna como referente desde la psicología del desarrollo –etapas de desarrollo– y desde las ciencias sociales modernas, continúan priorizándola como una etapa de la vida que hay que proteger y mantener en el espacio escolar⁷. Esto indica que es necesario acoger otros planteamientos que consideren la existencia de la condición de la subalternidad de los niños y las niñas en el contexto latinoamericano, de tal modo, que nos otorgue marcos analíticos para que la pregunta por las subjetividades de las infancias, incorpore dimensiones relacionadas con el lugar que ocupan los discursos educativos, políticos, científicos, en tanto tecnologías de intervención sobre el cuerpo viviente, en la formación de la “identidad” infantil moderna. Al respecto, es importante reconocer, por ejemplo, el trabajo que un grupo de investigadores argentinos ponen de manifiesto en sus reflexiones⁸.

Si bien, se ha empezado a reconocer al niño niña como individuos con capacidad de agencia y, ya no como receptores pasivos, varios trabajos investigativos siguen insistiendo en considerar la relación infancia-TICs con base en los estatutos ontológicos y epistemológicos de occidente, de modo que no se contempla la existencia de la “diferencia colonial” como elemento dislocador para comprender el fenómeno en relación con fuerzas de control –situadas-. El intento de esta investigación es, pues, reconocer que los vínculos que producen las infancias con las TICs, pueden constituirse en un espacio *otro*, capaz de explicitar la genealogía de la subalternización de los sujetos -niños y niñas- como parte de

⁶ El término proviene de la definición que ha hecho Lazzarato, al explicar cómo la noopolítica supone pensar y actuar capitalísticamente. Ver Lazzarato, 2006.

⁷ Mientras que el polo de conformación en otros escenarios de socialización diferentes al escolar, constituye según Narodowski (1999) otro tipo de sujeto autónomo y complejamente conexo a un entorno violento, dado que “su lugar ya no es la escuela sino el instituto correccional e, incluso, la cárcel: la inviabilidad de ese cuerpo infantil condenado a esquivar su destino de ser protegido encontró, por desgracia su lugar”.

⁸ Ubicamos aquí los trabajos de Carli (2006), Curia (2006), Minzi (2006) e incluso Bustelo (2007) quien retoma el trabajo que Minzi ha desarrollado sobre la publicidad y su incidencia en la configuración de identidades infantiles. Aunque temáticamente vinculado a esta perspectiva del consumo infantil, Bustelo habla de subjetividades en construcción, no de identidades, pues para él, la primera categoría está particularmente definida por los medios de comunicación masiva.

la construcción de un cuerpo social que trazó discursos y prácticas biopolíticas y corropolíticas; aspira a develar las nuevas formas de constitución del sujeto en medio del tránsito de la sociedad disciplinaria a las sociedades de control, sin olvidar la mixtura entre estas últimas con el orden moderno-colonial latinoamericano; pero también, pretende identificar prácticas y experiencias de sí, producidas por los niños y niñas, que intenten dar cuenta de sus probabilidades de agencia, resistencia y/o descolonización.

Itinerario epistemológico y metodológico

Para mostrar el tránsito por algunos de los sentidos que han orientado la investigación sobre las infancias en el espectro colombiano de unos sujetos específicos⁹, es importante plantear la importancia de enfrentar retos epistemológico-metodológicos, acerca de las perspectivas expuestas hasta el momento. Tal conceptualización ha permitido desprendernos de las lógicas de pensamiento que asumen implícitamente patrones civilizatorios para analizar las condiciones de las infancias en el contexto colombiano y, que en últimas, continúan naturalizando las formas de colonialidad -ser, saber y poder-, justificando la primacía de las narrativas eurocentradas de la modernidad.

El reto de pensar un diálogo interepistémico que sitúe las infancias como campo investigativo, se orienta a investigar cómo las formas de autonarración, pueden dar cuenta de las prácticas de sí, desde la periferia, desde el orden social difuso que ha instalado la sociedad colombiana como parte de fuerzas históricas en pugna, en suma, busca identificar prácticas de sí de los niños y las niñas que hoy usan y apropian nuevas tecnologías, pero que también han pasado por experiencias asociadas al conflicto, la exclusión y el desarraigo. En general, se podría plantear que, en términos de lo metodológico, la investigación transita por el núcleo y los bordes de la producción narrativa de *Sí*, a través de las dimensiones que denotan la autoconstitución de los sujetos, situados en las demarcaciones propias de la diferencia colonial. Con este objetivo esbozado, buscamos llamar la atención sobre la *experiencia de sí*, entendida, en una perspectiva posestructuralista, como una construcción particular que incide en el ser del sujeto -niño y niña-, cuando se observa, se narra y se interpreta, es decir, cuando a partir de la relación con su mundo, se relaciona consigo mismo¹⁰.

⁹ La investigación en curso, titulada “Infancias y cibercultura: una aproximación desde los procesos de subjetivación” ha procurado rastrear la experiencia de sí que tiene un colectivo de niños y niñas escolarizados de 9 a 12 años de los colegios Gabriel Betancourt Mejía (público, mixto, estratos 1, 2 y 3) y CAFAM (privado, mixto, estratos 3 y 4).

¹⁰ Larrosa (1995) nos invita a realizar un acercamiento a los dispositivos que posibilitan la experiencia de sí, a través de cinco dimensiones reflexivas que operan en la construcción del sujeto. La dimensión óptica, la discursiva, la jurídica, la narrativa y la

Hablamos también, de situar en esta discusión, aquellos aspectos que representan una opción clave en la intención de hacer visible la constitución de los sujetos infantilizados y des-infantilizados en la periferia, pues retomando a Lazzarato (2006), se trata de reconocer nuevas subjetividades individuales y colectivas que se están movilizand o en los mundos virtuales, pero que sin duda, integran aún los dispositivos disciplinarios de las sociedades modernas –occidentales y occidentalizadas-. Romper con el modelo epistémico desplegado por la modernidad, convoca a pensar en términos de Fanon (2001), en la creación de un nuevo orden simbólico y material en el que tengan cabida varios mundos. La cibercultura, desde un punto de vista que compartimos con otros autores (Escobar¹¹, Rodríguez 2008), al ser rizomática -multidireccional y descentrada-, es precisamente el escenario de enlace, pero también de alteridad, entre la ciencia y la tecnología occidental y otras formas de producir conocimientos en las experiencias de la interactividad, la multiplicidad y la procesualidad.

Respondiendo a los presupuestos presentados en el orden de lo epistemológico, es posible dar cuenta de sus interrelaciones con la ruta metodológica. Para iniciar, situamos como método, el análisis de narrativas con la intención de pensar la materialidad y virtualidad de *otros* lugares, *otras* memorias y *otros* cuerpos, destacando la hipermedia como herramienta y lenguaje clave, en esta investigación. De ahí, que investigar, a partir de la reivindicación de las narrativas “otras” -biografías y autobiografías- de los niños y niñas, relacionadas con las sensibilidades, socialidades y procesos cognitivos, que crean en los escenarios virtuales de la cibercultura, es un compromiso epistemológico y político. No se trata simplemente de nombrarlas en su existencia singular, cotidiana y simbólica, sino de analizarlas en relación con la materialidad y la virtualidad, intentando reconocer su estatuto ontológico, político y epistemológico, en tanto se reafirman y se redefinen subjetividades relacionadas con las múltiples formas de ser niño- niña.

En suma, pretendemos con esta experiencia, propiciar un diálogo interepistémico, un nuevo itinerario epistemológico-metodológico, que no sólo promueva cierta apertura para la investigación de lo social desde los bordes y las zonas no disciplinares, sino que otorgue aportes para comprender por qué somos lo que somos, o para entender por qué hemos dejado de ser algo que hubiéramos podido ser. La arqueología –posestructuralista-, los aportes referidos a las sociedades de control, la noopolítica y la

práctica se constituyen como mecanismos para que el sujeto adopte dos posturas, por un lado, es quien está en función de mirarse, narrarse, juzgarse o dominarse; por otro, ese mismo sujeto es observado, narrado, descrito, juzgado o dominado.

¹¹ La perspectiva de Escobar (2005) desde la cual se nutre este marco de discusión, ha insistido en situar las tecnologías de la información y la comunicación en el marco de la sociedad y la cultura. Habría que añadir a esto, si conectamos los planteamientos de Escobar con la tesis sobre la cibercultura planteada por Lévy (2007) y otros, que la tecnología no la podemos concebir como un ente abstracto y autónomo de toda sociedad -occidental u occidentalizada-; de ahí, que efectuar una mirada desde la periferia, pone en juicio no solo el determinismo tecnológico o las concepciones instrumentalistas, sino también las bases científicas de estos presupuestos, que aparecen vinculadas a las ideas de progreso y desarrollo propias de la modernidad occidental.

política menor, parecen un quiebre fundamental como aporte a estos propósitos de comprensión. Sin embargo, reconocer que estos fenómenos no pueden dejar por fuera la existencia de un orden social que se enmarca en un sistema-mundo-moderno-colonial, como parte de una historicidad que nos invade, parecen necesarios para comprender que la pregunta por el sujeto debe estar acompañada, no sólo de la inquietud por las agencias posibles, sino por la opción de la descolonización.

BIBLIOGRAFÍA

- Buckingham, D. (2002). *Creecer en la era de los medios electrónicos. Tras la muerte de la infancia*. Madrid: Morata.
- Bustelo, E. (2007). *El recreo de la infancia. Argumentos para otro comienzo*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Carli, S. (comp.) (2006). *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós.
- Castro- Gómez, Santiago y Eduardo Restrepo, (Ed), (2008). *Genealogías de la colombianidad. Formaciones discursivas y tecnologías de gobierno en los siglos XIX y XX*, Bogotá, Pensar, Pontificia Universidad Javeriana.
- Curia, M. (2006). "Pequeños consumidores: algunas reflexiones sobre la oferta cultural y la construcción de identidades infantiles". En: *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, G. (1988). "¿Qué es un Dispositivo?". En: VV.AA. *Michel Foucault, Filósofo* Barcelona, Gedisa, 1990.
- _____ (1990). *Conversaciones*. Argentina: Pretextos.
- Escobar, A. (2005) "Bienvenidos a Cyberia: Notas para una antropología de la Cibercultura". En: Revista de Estudios sociales N° 22, Universidad de los Andes. Disponible en línea: <<http://res.uniandes.edu.co/view.php/322/1.php>.
- _____ (2005). *Más allá del Tercer mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá: ICANH.
- Fanon, F. (2001). *Los condenados de la tierra*. París: Ediciones Gallimard,
- Foucault, M. (1983) "Por qué estudiar el poder. La cuestión del sujeto" En: Dreyfus & Rabinow *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Nueva Visión 2001.
- _____ (2005). *Historia de la sexualidad Tomo II, El uso de los placeres*. España: Siglo XXI. 292 págs.
- Grosfoguel, R. (2006). *Actualidad del pensamiento de Césaire: redefinición del sistema-mundo y producción de una utopía desde la diferencia colonial*. En: Césaire, A. *Discurso sobre el Colonialismo*. España: Akal.
- _____ (2007) "Descolonizando los universalismos occidentales: el pluri-versalismo transmoderno decolonial desde Aimé Césaire hasta los zapatistas" En: Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Universidad Central-IESCO.

- Guattari, F. & Gilles, D. (1985). *El antiedipo: capitalismo y esquizofrenia*. Buenos Aires: Paidós.
- Guattari, F. (1996). “Regímenes, vías, sujetos”. En: *Incorporaciones*. Crary, J. & Kwinter, S. (eds.). Madrid: Cátedra.
- Guattari, F. & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Traficantes de sueños-Mapas.
- Larrosa, J. (1995). “Tecnologías del yo y educación. Notas sobre la construcción y la mediación pedagógica de la experiencia de sí”. En Larrosa, J. (Ed.), *Escuela, poder y subjetivación* (pp. 259 – 329). Madrid: La Piqueta.
- Lazzarato, M. & Negri, A. (2001). *Trabajo inmaterial, formas de vida y producción de subjetividad*. Traducción de Juan González. Rio de Janeiro: DP&A Editora.
- (2007). *La filosofía de la diferencia y el pensamiento menor*. Bogotá. Universidad Central. Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos-IESCO.
- (2006). *Por una política menor: acontecimiento y política en las sociedades de control*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*, Barcelona, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana.
- Mignolo, W. (2002). “El potencial epistemológico de la historia oral: algunas contribuciones de Silvia Rivera Cusicanqui”. En: Mato, D. (coord.) *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela.
- Minzi, V. (2006). “Los chicos según la publicidad. Representaciones de infancia en el discurso del mercado de productos para niños”. En: Carli, S. (comp.), (2006). *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós.
- Narodowski, Mariano (1999). “El lento camino de la desinfantilización (o infantilización generalizada)” En: *Después de clase. Desencantos y desafíos de la escuela actual*. Colección Educausa, Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Postman, N. (2005). *La desaparición de la niñez*. Bogotá: UPN. Traducción de Clara C. Bonilla P.
- Quijano, A. (2005). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: Lander, E. (comp.) *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO.
- Saldarriaga, Ó. & Sáenz, J. (2007) “La construcción escolar de la infancia: pedagogía, raza y moral en Colombia, siglos XVI-XX”. En: Rodríguez, Pablo; Mannarelli, María Emma (Coord.) *Historia de la Infancia en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Sibilia, P. (2006). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

----- (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Wallerstein, I. (1996). *Abrir las ciencias sociales. Reporte de la Comisión Gulbelkain para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.